



ORGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

FRANQUEO CONCERTADO

Precios de suscripción:
En Cáceres 1'00 Pta. trimestre
Para fuera 1'25 » »

No se devuelven los originales
y de los publicados responden sus
autores

Toda la correspondencia
se dirigirá a la Casa del Pueblo
Olmo, núm. 9

Anuncios a precios convencionales
—
Los pagos serán adelantados

FACETAS

Del tema candente y sangrante

—Mos quitan el cerco, la viña y la jardienda... Tómos lo quitan con el aquel de que son ellos los que van a cultivarlas de su propia cuenta...

Así se lamentaba un sarmientoso labrador, al mismo tiempo que en unión de otros labriegos, tostados y tristes, cosechaban las mieses alineadas en la era, bajo la caricia implacable de los rayos solares.

—Ya lu véis, ya lu véis...—respondía con voz monótona y quejumbrosa, uno de ellos—. Güerven a sel los amos... En los años de la República, éramus nusotrus los amitos, siempre qu'el pagu anduviera al corrienti... ¡Jancima mos tenían que jadel rebaja!... Peru ya lu véis, ya lu véis...; se mos jué la República... ¡Clarul... Los mesmus que mos beneficiaba, le dimus de puñalás... ¡Si a nusotrus el que mos jas bien, peca mortalmentil... ¡Semus lo más malu que comí pan!...

—¡Nusotrus, seremus malus... peru mia que ellus!...—interrumpió otro, al mismo tiempo que sacaba de su arrugado sombrero un verde y sucio pañuelo y se limpiaba el grueso sudor que le inundaba el agrietado rostro.—¡Cuidao, que son los güertos y las jardiendas que más tiempo jas que los lleva uno en arriendo, los primeros que quitan!... ¡Y sin tenel en cuenta la mucha albolea que allí l'han puestol... Qu'en muchos casos se cogió jecho un canchal y ahora tienis allí un jardín... ¡Y pol esu no pagan ni un chicul... ¡Y si vás al

Jusgao reclamando angustia cosina, te dan en'el joricu con la ley!... ¡Y ancima tienis que pagali las costas, pa que aquellus gandulonis qu'están allí sentaus, a la sombra, coman a dos carrillus!... ¡Bien se mo s'emplea toítu!...

—Sí, sí...; lloral, lloral ahora comu mujeris y muchachinus, lo que no juísteis capás de defendel comu hombris...; que asín es comu dis la novela que anoche mos leía el Jovino... —repuso otro con voz campanuda y doctoral, sin dejar el manejo de la horca, con la que aventaba los haces de mieses a la parva, para que la rueda de mulos la patease convirtiéndola engrano y paja.

—Si es que no puei sel... —habló otro con voz medrosa, vacilante, asustada.—El ricu, siempre es ricu y mos jas ajocical ca ves que quiera... Disponin de toítu... Si no te convencin con palabras, te sometin con jechurias... A mí, y a otros muchus comu yo, mos llamarun allí al Católicu, dondi estaba la plana mayol... Polque, clarul, ellus mos icin que son del Lerreux; u agrarius, u cualquier cosa...; peru nusotrus, bien sabemos que son tós unos y que pol eso a tós los llamamos monalcos... Allí, en'el Católicu, mos jadian cogel mieo... Mo s'enseñaban un cuadro mu grandi, dondi estaban dos u tres hombris y mujeris, mu flacuchus y mediu desnús, comiéndose a unos muchachinus... «Asín os veréis si votáis po lo socialista...; tan jambrientus y

tan de mala folma que os tendréis que comel a vuestros propios hijos...» «En cambio, si votáis la candidatura del ordin, de la paz, del trabajo, de Dios—polque es de Dios—, tendréis muchu bienestar y muchu regalu...»—Estu mos decían...

—¡Cállati; no cuentis esu siquieral...—rugió uno, mordiendo los vencejos—: Esu no lo crein más que los mazorrals, sin chispa e coraji... Ellas se jugaban el tou por el tou y s'agarrarun a clavus ardiendu pa golvel a naal y que nusotrus mos juéramus al jondón... A unus l'amenazaban con jadel y aconteceli... a otros le daban el güesu pa que jueran royendu... Al de más allá, que si Dios u la pamplina...

Tou estu son ganas de rosna!...—Afirmó otro sarcástico.—Aquí lo ciertu y fijus es, qu'hemus güerto a los tiempos de las jorcas... de l'arrastraeru... La República mos diju: «El qu' es dueñu e la tierra, cobra el rentu y paga gabelas.» «El que trabaja la tierra, pagandu el rentu, puei seguirl en la tierra comu si fuera el dueñu... y aluegu otras cosas que vendrán detrás... Peru amigo, comu la República se mos jué, pol mor e cuatro calapachus qu'en cuantis el señoritu le palmea las paletas, se mea comu las gallinas... Ya tenemos que mos quitan las tierras pa jadel d'ellas lo que le sal del rabu...; y si nusotrus mos morimus en metá esus caminus polque mos impin el producil pa comel, ellus cantan en las procesionis con los santus pol delantri y se jueguean y mo s'aplastan... Ya estáis viendu la tupa e tierras

Gran acto de afirmación socialista

Como teníamos anunciado, el Domingo 4 de Agosto, se celebrará en la Plaza de Toros de Cáceres un gran mitin de afirmación socialista, en el que tomarán parte los siguientes compañeros:

Julia Alvarez

Abogado de la Federación de Trabajadores de la Tierra

Antonio Acuña

(Diputado a Cortes por Málaga)

Lucio Martínez Gil

(Diputado a Cortes por Madrid)

Manuel Cordero

De la Unión General de Trabajadores

Juan Simeón Vidarte

(Diputado a Cortes por Badajoz) de la Ejecutiva del Partido Socialista

Antonio Canales

que presidirá

¡Trabajadores de la provincial, no faltéis a este acto. El 4 de Agosto.

que se quean pusías polque a los señoris le dan la gana de que no se avien... ¿Qué l'importa a ellus qu' a'l'año que viení no haiga jornalís ni producción?... ¡Mejoll! Asín mos tienin más acachapaus... Y aluegu puein jadel una buena guerra y llevamus allí a toítus, pa que mos achacinin y seamus menus...

Estas palabras desalentadoras, depresivas, de tonalidad espantosa, con el asfixiante calor de la atmósfera, produce en los labriegos una angustia horrible.—JUAN SIN TIERRA.

Fábulas morales sin moraleja

El fin del sapo atrapa moscas

Vivía solitario en una gran charca, y aunque era sucio y asqueroso, estaba vestido de rugosa piel manchada de pintas rojas, verdes, negras y amarillas. No servía nada más que para atrapar moscas, y aun para este vil menester era torpe. Pero llegó un día en el que las moscas escasearon y luego desaparecieron completamente. El sapo quiso cambiar de lugar, pero se quedó sin oficio. Entonces decidió sepultarse en el fango y esperar aletargado mejores tiempos.

Así lo hizo; y apenas se cubrió con el limo cenagoso, un buey campesino, que llegó sediento a la charca, lo aplastó con una de sus enormes patas.

Cría cuervos...

—¿Que por qué estoy ciego? Yo le diré a V...

Una tarde paseando por el monte, hallé junto a un gran peñasco, un cuervo muerto. En lo alto revoloteaba otro, pero instantes después sonaba un tiro, y el cuervo que volaba sobre el peñasco vino a caer a mis pies. Un experto cazador había matado la pareja.

Escalé el peñasco y en lo alto encontré un nido de cuervos. Los pequeños, al verme cerca de ellos, abrieron el pico pidiendo pítanza. Comprendí que los muertos eran los padres y cogiendo a los hijuelos los llevé conmigo.

En mi casa los tuve más de tres meses.—Eran grandes y volaban ya, cuando una mañana...

—Continúe, amigo, continúe...

—Una mañana, cuando aún dormía, los dos cuervos, que había criado con todo cariño, en espera de soltarlos para que volasen y viviesen en libertad, se fueron a mi lecho y clavaron sus fuertes y negruzcos picos en mis párpados, vaciándome los ojos.

Por eso estoy ciego...

El ladrón

—El ladrón al ciudadano transeunte:

La bolsa o la vida.

—El ciudadano transeunte: Toma la bolsa, amigo, y retira el arma.

—El ladrón: Bien. Te perdono la vida. ¿Me quedarás agradecido?

—El ciudadano transeunte: Muy agradecido. Has podido quitarme la vida.

—El ladrón: Pero no lo hice. Ya ves sí soy generoso.

—El ciudadano transeunte: Muy generoso. Lo pregonaré por toda la ciudad.

—El ladrón: ¡Cuidado! Que entonces se sabrá que te robé la bolsa.

—El ciudadano transeunte: ¡Ni mucho menos! Diré que te la di voluntariamente.

—El ladrón: No lo creerán. Lo mejor es que te calles, que nada hables, que nada digas, que te recluyas en tu casa y nadie sepa que andan ladrones por el campo. Dé ate robar, vive amenazado, oprimido, vejado; pero en silencio. Así viviremos en paz.

—El ciudadano transeunte: Tienes razón. Así viviremos en paz. Además será necesario que de vez en cuando salga a pasear por el campo para entregarte la bolsa. Te rei ero mi má: profundo agradecimiento. Hasta otro día, señor ladrón. Vive feliz entre los felices. Nadie, ni yo mismo sé ya nada de tus tropelías y si te agrada diré que velas por mi seguridad, que el ladrón soy yo y tú el caballero.—Adiós, señor ladrón. Muchas gracias por todo, caballero ladrón.

T. Lucas García

Farmacia y Droguería DE

Luciano Escribano Lozano

Productos y preparaciones farmacéuticas especializadas.—Droguería farmacéutica, química e industrial

Plaza Mayor, 40

Gabriel y Galán, 2

Teléfono 245 - CACERES

MINUCIAS

Otra de las magníficas soluciones para el nefasto paro obrero, es sin duda alguna, eso de ir de concentración en concentración, que nuestras derechas unidas — monárquicos rectilíneos y monárquizantes de lo que salga — realizan a todo pasto. Claro está que no todos los que ansían atrapar soluciones tan magníficas a su continuada «parola», lo consiguen. Pero aquel afortunado mortal del censo de parados que logra el enganche, ya puede cantar desde el autobús que lo lleva y lo trae prensado como un arenque:

Felices que somos, señores—con el «fascio» y con la «jap»—ja, ja, ja...—con el «fascio» y con la «jap»—ja, ja, ja...—Llevamos corriendo tres días—desde el tren al autocar—ja, ja, ja...—desde el tren al autocar—ja, ja, ja...—Y mientras, se come y se bebe y se gana buen jornal—ja, ja, ja...—Y se gana buen jornal—ja, ja, ja...—Los tercios de Flandes, señores—chiquitos se quedarán—ja, ja, ja...—chiquitos se quedarán—ja, ja, ja...—Aquellos que dieron a España metida en el cenagal—ja, ja, ja...—metida en el cenagal—ja, ja, ja...—Nosotros, terribles legiones—del sablazo y de la Cla—ja, ja, ja...—Dejamos las fondas vacías, —de besugos y coñac—ja, ja, ja...—de besugos y coñac—ja, ja, ja...—Rompe los vidrios, gritamos—algún otro pagará—ja, ja, ja...—algún otro pagará—ja, ja, ja...

El cántico y el carcajeo se pierden en la lejanía; y las tierras sedientas, quedan solitarias, sintiendo en su superficie el patear cansino y suicida de los forzados del terruño, de los siervos de la gleba, de los esclavos eternos del campo, siempre engañados y envilecidos.

Recuerdan ahora las mujeres campesinas, aquella papeleta electoral que arrojaron a la urna en defensa de Dios, según las afirmaba el cura y el cacique; y contemplan la espantosa miseria en que se debate; y la descarada avi-

dez con que el ricacho secciona su vitalidad, y desgranar su pesadumbre, ante sus hombres lanzados de las tierras que cultivaban.

El bolsillo de los ricos—es el dios por quien voté...—Aprended hijos de mí—lo que ser pudo y no fué.—A los ricos fuerza dí—y a vosotros os aplasté.

PIO-NERO

El Mercantil

Café-Bar-Restaurant

El mejor local de Cáceres. Calefacción central.—Servicio esmerado de Restaurant.—Se sirven Bodas y Banquetes.—Café exprés San Juan, 29 Teléfono 360

Cooperativa Española de Casas Baratas "Pablo Iglesias"

Por el Comité Nacional se está llevando a efecto la revisión de carnets de todos los afiliados a esta Sección, y entre los revisados se encontró el del afiliado de ésta, Narciso Porrón González, que en los sorteos efectuados durante los meses que estuvo cerrada la Cooperativa, fué premiado con una casa, al cual se le comprará un solar y se le edificará la casa que él necesite.

Por tanto, es necesario que los cooperadores entreguen las libretas de cotización para revisarlas, los que no lo hayan hecho.

Obran en poder del cobrador Antonio Mena Rey, los cupones de cotización, como asimismo los del Congreso, de 0'75, que hay que pagar en el mes de Agosto y los atrasados del del Congreso celebrado y periódicos.

Se recomienda a todos los que estén en descubierto se pongan al corriente para evitar perder suerte y normalizar su situación con la Cooperativa.

J. Herrero

JOSÉ LÓPEZ CUELLO

Ebanista-Carpintero

TALLER:

CALLE CORNUDILLA CACERES

“Despierta, labrador”

Al camarada José Simón, entusiasta y bravo en todas sus actuaciones, y a los obreros campesinos extremeños.

Extremadura. Campos sazonados de fruto. Triguales dorados que se balancean al tenue roce del airecillo mañanero de verano. El Sol asoma por el horizonte cargado de fuego. Sus rayos, como ascuas, traspasan el cuerpo quemándolo. Calor de verano en Extremadura, gas asfixiante que mata. ¡Oh campesino! ¡Tú que resistes encorvado, con la hoz en la mano el peso brutal de esos rayos. Paso a paso, brazada a brazada vas haciendo con paciencia el dorado trigo en rama. Seco, muy seco está. Por eso al mismo tiempo que siegas la mies, te vas alimentando de un polvillo que te entra por boca y nariz. Un polvillo feroz que te ahoga, que te asfixia. Tú, sin embargo, continúas fatigado, encorvado todo el día, resistiendo los rayos quemantes del Sol que se adentran en tus carnes, quemándolas, endureciéndolas, destrozándolas. Tu frente es un barrizal. Grandes gotas de sudor resbalan titilantes, temblorosas, por tu cara curtida por el Sol. El polvillo que despiende la mies tras la brazada, se te pega también bestialmente en la cara. Sudor y polvo, carne humana y barro. Sequedad en la garganta.

Es o eres, campesino. ¡Tú que desafías el frío, la nieve, la escarcha, la lluvia, el calor! ¡Tú que trabajas como una bestia, tú que pasas calamidades, tú que durante el año entero trabajas, que mimas tu senara, pequeña, pero grande, que te miras en ella, que la cuidas y las reco-

ges, no eres nadie. De ti no se acuerda nadie. Eres lo último. ¡Con qué gusto trabajas! ¡Con qué alegría resistes todo el tiempo la lluvia, el calor, el frío! ¡Pero ya llegó el día! Ya tienes en tu era el grano de color de oro que tanto trabajo, privaciones y sudores te costó. ¡Ya lo tienes en sacos, ahora sí que tendrás dinero!

Pero no. A tu casa han ido a pasarte un recado del «amo» de la tierra para que le lleves la renta a su casa. El usurero que te prestó el dinero para adquirir el trigo para siembra, también, el otro y el otro por pitos y por flautas. El impuesto de tal y tal. Pero ya estás tranquilo, ya pagastes a todos, entrampándote contigo mismo. A todos pagas, hasta al señor que solamente «por ser suya la tierra» le has tenido que llevar a su propia casa lo que tú con cariño cuidabas. Ya pagastes a todo el mundo. Todos cobraron... menos tú.

Entonces, ¿para quién trabajas, que ni tú mismo lo sabes? Sí. Escucha. Tú trabajas para unas gentes inservibles, para una partida de lobos hambrientos de sangre obrera. Para unas gentes que se pasan la vida divirtiéndose en orgías bañadas de champagney y vicio. Para unas gentes que te explotan sin conciencia. Para los que tienen el monopolio patriotero. Para los que las vidas de los trabajadores tienen menos importancia que una alpargata. Para esos trabajas tú, labrador.

Para unas gentes sin conciencia que espera chupar la sangre de tus hijos como chuparon la tuya. Para esos que te explotan tan cobardemente, trabajas en los campos un año y otro aguantando lluvias, chubascos, fríos, calores.

Sigue a tus hermanos, no te separes de ellos y organízate con ellos, modela tu cerebro, lucha como ellos que al igual que tú trabajan, y encontrarás siempre el camino recto que te lleve a alcanzar las reivindicaciones a que tienes derecho. No olvides tampoco labrador, que la redención de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos. No sigas por el camino de la humildad y del silencio, ni pidas nada como limosna. Habla, pero habla fuerte, que tu voz retumbe en el espacio y vibre potente de extremo a extremo como la de tus compañeros los trabajadores. Siempre con la razón irás a todas partes. No sigas en ese laberinto cretino del silencio y falta de energía. Pide tierra, que hay mucha y trabájala con entusiasmo, y que la producción sea tuya y no del que no la trabaja. Respeta siempre la Justicia, pero nunca la temas. Y así llegarás a alcanzar el bienestar de los tuyos y recordarás con rabia a aquellos explotadores que sin intervención ninguna en el trabajo ni en la producción, te quitaban lo que tú, bajo un sol, que te achicharraba, ibas recogiendo poco a poco.

Verano en Extremadura. Calor de siesta. Zumbidos de abejorros y cantos de chicharra. Triguales dorados que se extienden como un mar por los campos extremeños. Tumbado en una manta a la sombra de un árbol deshojado, duerme un campesino. Rendido, fatigado, con un gazpacho en el estómago resistirá el trabajo agotador de la tarde. Pero ahora, duerme... duerme... ¡¡Labrador, campesino!! ¡¡Despierta!!

M. PEREZ BORRERO

Coria.



Perdón no merecido

Terrible responsabilidad la vuestra, caciques pueblerinos; vuestra insidiosa baba, es fuego que destruye, vuestras palabras son flechas que se clavan en el corazón de la sociedad humana, justa portavoz de la verdad, y vuestras acciones son montones de cizaña que arrojáis alborozados a la hoguera que arrasa, consume y aniquila, a la nobleza de la muchedumbre que sedienta de justicia avanza.

Cuatro años de República y no ha pasado un solo día que no hayáis ultrajado de una manera repugnante al Régimen y al Gobierno de las gloriosas Constituyentes. Decid: ¿a quién se deben las 250.000 pesetas que se han percibido en este pueblo en los tres años de recolección por rebaja de las tierras? ¿Por qué tenéis tierra donde ganar un pedazo de pan para vuestros hijos? ¿Quién dictó leyes para que no se os pueda despojar de ella?

Mirais con odio y os prestáis a la persecución que se hace contra un puñado de hombres, les negáis el trato social (aunque para mala compañía, más vale ninguna), y los acorraláis como a unos delincuentes y que sólo han cometido el delito de hacer frente a la reacción, defender vuestros intereses, la educación y el pan de vuestros hijos.

Triunfarán las masas conscientes, el pueblo luchador por el bien para todos, con los puños en alto, para descargar justicia y acabar con los miserables, pero al descender sobre vuestras culpas, se cruzarán con vuestros brazos que se alzarán pidiendo perdón, convirtiéndose en un abrazo fraternal, y aun vertiendo sangre por las heridas que vosotros habéis hecho y reproducís todos los días, pronunciarán las palabras del revolucionario clavado en la cruz: Perdón para ellos, que no saben lo que se hacen.

Rafael M. Merino

La Abacería «SAN ANDRÉS»

Pone en conocimiento del público y de sus clientes, que desde esta fecha encontrarán ventajas en todos SUS ARTICULOS EN GENERAL

¡No confundirse! Abacería «SAN ANDRÉS»

(Aldea Moret)

Cáceres

Realidades**A Felipe Llanos**

«Eres tú, campesino, quien cultivas el trigo del cual se hará pan? ¿Pues nadie tiene derecho de comercio antes que tú; nada existe más sagrado que tu trabajo y sea mil veces maldecido quien quisiera quitarte el suelo, que es nutrido gracias a tus fatigas». —RECLUS.

Cuando más intenso es el calor, más dilatado es tu trabajo. Sudas y cada gota de sudor es la expresión de un dolor. Trabajo rudo, por lo agotador; dramático por que la injusticia social se cebó en él. Siempre con la cerviz inclinada a la tierra estudiando (aunque muchos no lo crean) las caricias con que halagarla, los mimos que la hagan feliz.

Vosotros sois los que desafiando las inclemencias del tiempo, cultiváis con tesón. Surco que abris en la tierra, es huella de dolor en vuestra faz. Os sentís satisfechos, alegres, cuando véis que por vuestro esfuerzo los campos yermos son cultivables; las que antes eran tierras estériles están hoy decoradas por el cereal que, amarillo, espera la hoz. Allí iréis a coronar vuestro esfuerzo con las fatigas de la siega. Igual que desafiásteis la lluvia, en los días extenuadores del estío, os ocultaréis en los trigales, que se criaron amantados por vuestro sudor y que caerán al suelo acariciándoos. Cuanto más aprieta el calor más orgullosos os sentís, menos os acordáis de vuestras fatigas.

Llevaréis el trigo, la cebada... todo lo que expresa el esfuerzo de vuestro trabajo, lo llevaréis a la era. Allí el polvo os ennegrece, pero estais contentos porque va quedando limpio el sustento de la humanidad. Cantáis acompañando el rechinar de los trillos. Los biernos se elevan al espacio y éste se pone nubloso por el polvo de las parvas. Sois entonces los románticos del trabajo que lucháis en el infierno vorágines, mezcla de pasiones humanas y de injusticias de la Naturaleza, por coger el fruto de vuestro esfuerzo. Merecéis

loor; tenéis derecho a que vuestras demandas de justicia, vuestros problemas, sean atendidos por los Poderes Públicos.

Ya están limpias las cosechas. Tendidas en el suelo, decorando con belleza éste, esperan su transporte a los graneros. Los grandes montones, aquellos de muchísimas fanegas, parecen mirar con desprecio a los de menor cantidad. Perdura aún vuestra alegría, vuestra satisfacción.

Un día ya cambió vuestro carácter. Véis llegar un automóvil y en él un hombre sin el aspecto rudo de vuestra cara, ni encallecidas sus manos como las vuestras; por su orden, los montones fueron divididos. A un lado, ese era el suyo, va doble cantidad que al otro. Pobre se quedó tu montón. Con tristeza le contemplas.

Trabajaste con tesón, con entusiasmo; labraste tierras del señor, que antes eran incultivables... para coger ese pago.

Después de tu grande esfuerzo, a duras penas podrás mantener tu casa. Llorarás y verás llorar a tus hijos. Ese es el pago que recibes en los regímenes capitalistas...

Trabaja en la tierra, si, pero no te desentiendas de la evolución mundial. Obsérvala, acaríciala como a la tierra, trabaja con fe por no detenerla y día llegará en que tus esfuerzos te produzcan más beneficios.

E. T.

¡Labradores! ¡Ganaderos!

Moled los piensos para vuestros ganados, en el Molino de

Jacinto Herrero**Taller Mecánico****VENTA DE HARINAS****Carretera de Medellín**

(Junto a la Estación Férrea)

Suscríbase a UNIÓN Y TRABAJO**JAVIER FOTÓGRAFO**

TRABAJOS MODERNOS

Venta de artículos para fotógrafos y aficionados

Artículos Kodak**Trabajos para aficionados**

Pablo Iglesias, 12 Cáceres

Botija, Junio, 1935.

Vida obrera**Transportes Mecánicos y Similares**

Se cita a la Comisión Revisora de Cuentas, para el lunes, 29 de los corrientes, a las ocho de la noche.

*La Directiva***Grupo Femenino**

Esta Sociedad pone en conocimiento de las compañeras que no hayan revisado las libretas de cotización, que ésta continúa hasta el día 30 del actual.

*La Directiva***Sindicato minero**

Este Sindicato cita por segunda vez, a los compañeros siguientes:

Alonso Palacio, Toribio Pozo, Tomás Morujo, Sabino Martín, Diego Muñoz y Julio González, para el jueves día 1 de Agosto, y en caso de no presentarse, serán dados de baja.

*La Directiva***Peones profesionales**

Se pone en conocimiento de los organizados, que los nuevos visitantes son:

Venancio Ollero Santillana, que habita en calle Instituto, número 4, y es del distrito de San Juan, San Mateo, Santiago y Santa María; y el compañero Vicente Condón Herrera, que habita en Consolación, número 17.

*La Directiva***Sociedad de Obreros Agricultores**

Por la presente se cita a los revisores de cuentas para el viernes 2 de Agosto, a las 8 y 1/2 de la noche.

También se comunica a los que adeudan cupones se pongan al corriente, pues caso contrario, se les dará de baja.

Libros de Tomás Lucas García.

Escuela es amor. Novela pedagógico-social, 450 páginas, encuadernada, 7'50 pesetas.

Los Cristianos contra el César. Reconstrucción histórica de los primeros tiempos del Cristianismo, profusamente ilustrada por el autor; 2 pesetas.

La Enseñanza Graduada del Dibujo. 2'50 pesetas.

Pedidos: IMPRENTA MODERNA.—Cáceres.

Relojes económicos

Gran taller de composturas Gafas y lentes de todas clases

Relojería de Alvarez

Moret, 14 — Cáceres

¿Qué pasa en Hinojal?

Hasta nosotros han llegado las quejas de algunos vecinos del pueblo de Hinojal, en las que se lamentan de la conducta que sigue el Presidente de la Comisión Gestora. Este sujeto parece que no tiene más misión que perseguir y provocar a los ciudadanos que no le secundan en su conducta harto averiada.

Señor Gobernador: ¿No hay medio de llamar al orden a esta autoridad, que juega constantemente con la tranquilidad del pueblo? ¿No hay en Hinojal una persona más competente para el cargo de gestor? Porque no hay derecho que la vida y la hacienda de los ciudadanos estén amenazadas constantemente por una provocación de la primera autoridad (?) del pueblo.

Serafio del Castillo Moreno

MAESTRO NACIONAL

CLASES PARTICULARES.

Razón: Parras, 17. — Cáceres

Se recomienda a nuestros colaboradores, sean cortos en sus trabajos, pues de otra manera, nos veremos precisados a no publicarlos, dado lo pequeño de nuestro semanario

Cáceres.—Imprenta Moderna